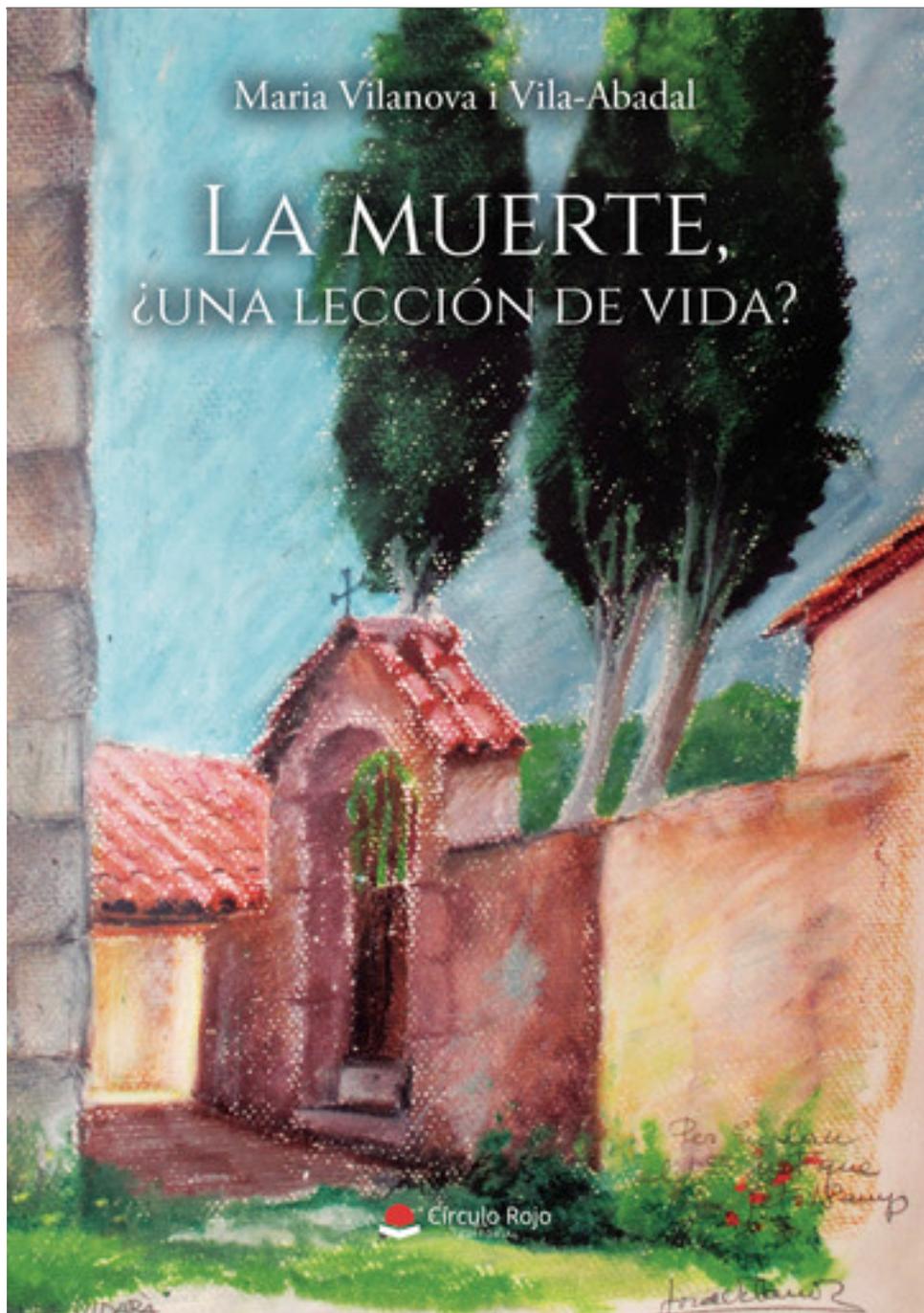


Maria Vilanova i Vila-Abadal

LA MUERTE, ¿UNA LECCIÓN DE VIDA?



 Círculo Rojo

Per... que...

Araceli...

*Estoy cansado de ti, dominio oscuro
y tempestad de llamas.
Me exaltaré por encima de los horizontes
y ondearé las banderas por el desierto
de la última cabalgata.
Reina de estas horas, ahora vienes
brillante, completamente armada.
¡Inútil desespero del anochecer! El alba
se acerca ya con la espada,
y el ardor temerario que me enciende
aleja las estrellas.*

Traducción de «En la meva mort»
(«En mi muerte»),
de **Bartomeu Rosselló-Pòrcel**.

ÍNDICE

Prólogo	11
Introducción	13
Mis muertes más cercanas	21
De la muerte ¡Ni hablar!	35
Las distintas caras de la muerte	43
Cuando la nave pierde el timón	51
Las muertes que no enterramos	59
Necesitar ayuda, ¿yo?	71
La muerte y lo cotidiano	81
Los que nos rodean	93
¿Seguro que debemos continuar?	109
Epílogo	115

PRÓLOGO

Al principio de este libro la autora nos ofrece unas palabras del gran poeta mallorquín Rosselló-Pòrcel, dirigidas a la muerte que presentía muy próxima: *Estoy cansado de ti, dominio oscuro y tempestad de llamas*. ¿Por qué lo evoca, la autora? Porque todos podemos sentirnos «cansados» de saber que la muerte es inevitable. Y no solamente la nuestra, sino también la de todos aquellos que amamos, y la de aquellos que amábamos, pero ya no están.

Podemos preguntarnos si, ante este «cansancio» que nos produce, no es mejor olvidarla. No hay duda de que es bueno que sepamos olvidarla, ya que su memoria constante se nos podría hacer insoportable. Pero no es racional que siempre queramos rehuirla, y no nos hace ningún daño alguna incursión en este misterio que, a quien de lejos, a quien de cerca, a todos nos ha tocado y un día nos tocará directamente. Sobre todo, si esta incursión podemos hacerla a través de las vivencias de una persona que nos las sabe presentar como hace la autora de este libro: de una manera sentida y serena a la vez. En efecto, lo hace sin ocultarnos la contrariedad, el desconcierto e incluso la rabia que las muchas muertes, que en poco tiempo ha tenido que sufrir a su alrededor, le han producido, pero sin sentimentalismos embarazosos ni tremendismos inútiles.

Y no habla solamente de las pérdidas físicas de personas, sino también de algunas otras pérdidas, ligadas con

aquellas, pero del terreno de las ilusiones o las esperanzas. Y tanto de las unas como de las otras habla de una forma atractiva, sobre todo por la sinceridad con que lo hace, e incluso enriquecedora por los valores que directa o indirectamente manifiesta y los diversos elementos que hace aparecer en la obra. Es preciso remarcar muy especialmente, según la autora, los descubrimientos que se desprenden de estas circunstancias dolorosas, tanto de uno mismo como de las demás personas.

Por estas y otras razones que sin duda descubrirá el lector, creemos que vale la pena la publicación de esta obra que, partiendo de hechos rabiosamente personales, tiene significados universales, porque quien más quien menos todos podemos sentirnos concernidos.

Además, desde el punto de vista literario, la obra tiene sobre todo dos cualidades remarcables. Una es la primera que debe tener toda obra literaria y es la autenticidad: el lector, desde el principio, se encuentra sumergido en un clima innegable y reconfortante de autenticidad. Y la segunda es la naturalidad en la forma: la autora tiene el don poco frecuente de saber escribir como si hablara. Esto contribuye a hacer que la lectura sea especialmente amena.

Por estos dos motivos ya valdría la pena que se leyera. Pero más aún porque lo que se dice puede impresionarnos, emocionarnos e incluso darnos ánimos.

Los editores